

Aitor Llandres García, profesor del colegio del Sagrado Corazón de Zamora, estuvo este verano de “Voluntario Usera” en el centro de Promoción Humana en Tablada de Lurín (Perú). Él nos cuenta cómo vivió esta experiencia:

“El voluntariado ha sido una de las experiencias más enriquecedoras de mi vida, he aprendido mucho y me ha hecho cambiar la perspectiva de la vida. He visto cosas que asombran y que te hacen darte cuenta de lo privilegiados que somos. Trabajé duro durante 7 semanas, no fue fácil, pero ha sido totalmente gratificante ver cómo con un pequeño esfuerzo se puede ayudar tanto. Ver con el cariño con el que me despidió la gente quedará en mi memoria. Definiría la experiencia con estas tres palabras, intensa, gratificante y enriquecedora”.